



Imágen de portada:



Ejercicio de composición
Estudiante Fredy Sánchez

Corrección de Estilo
Andrea Sotelo
Felipe Andrés Muñoz Cárdenas

Especificaciones:
Formato: 22,5 x 23,5
Papel:
Tintas: 2
Periodicidad: Anual

Impresión: Editorial Buhos



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
T U N J A
facultad de arquitectura

ORIENTACIÓN EDITORIAL:

La Revista Temas de Arquitectura es una publicación seriada, editada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás sede Tunja y Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura CIFA, con el fin de difundir los resultados de investigaciones originales e inéditos en alguna de las líneas de investigación aprobadas a saber:

- Memoria Histórica.
- Formación del Arquitecto y Didáctica de la Arquitectura.
- Hábitat y Desarrollo Urbano Regional.

La Revista está dirigida a la comunidad académica, profesionales e investigadores de áreas afines al conocimiento que demarcan las líneas de investigación. De igual forma divulga los productos pedagógicos y de reflexión resultado de la academia.

Temas de Arquitectura recibe de forma continua artículos para publicación, razón por la cual no tiene fechas límites de convocatoria. Todos los artículos recibidos pasan por los procesos estipulados para publicación en el reglamento de la revista, a saber: Revisión y aprobación por el Comité Editorial, revisión de pares evaluadores externos y corrección de estilo.

ISSN: 2216-0191

SUSCRIPCIONES, ADQUISICIONES Y COMENTARIOS

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS TUNJA
Campus Universitario
Av. Universitaria Calle 48 #1-235 Este
FACULTAD DE ARQUITECTURA
CENTRO DE INVESTIGACIONES - CIFA
Tel. 7440404 Ext. 31080
temasdearquitectura@ustatunja.edu.co

www.ustatunja.edu.co/arquitectura

Año de publicación: septiembre 2012

Hecho el depósito que establece la ley Derechos Reservados
Universidad Santo Tomás

Los conceptos expresados en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen a la institución, ni a la publicación.

IMPLICACIONES DEL USO DEL COLOR EN LA ARQUITECTURA BOYACENSE

Sandra Acero*

Javier Andrés Limas Monroy**

**Arquitecta graduada de la Universidad Santo Tomás Seccional Tunja, Magister en Planificación Urbana y Regional de la Universidad de Buenos Aires.*

Investigadora de la Universidad Santo Tomás Seccional Tunja.

sandra.acero@usantoto.edu.co

***Diseñador Gráfico de la Universidad Nacional de Colombia.*

Resultado de Investigación.

RESUMEN

La globalización ha permitido permear con culturas externas muchos municipios colombianos, estableciendo la pérdida paulatina del patrimonio tangible e intangible; el departamento de Boyacá no ha sido ajeno a este fenómeno. En este marco se establece la necesidad de fortalecer lo relativo a la identidad que constituye el patrimonio local, que en muchos de los casos se hace esquivo y mutable.

La arquitectura de la región siempre ha sido examinada desde la forma, la función y el significado, sin que el color trascienda la barrera del simple uso decorativo. El Departamento de Boyacá por sus características históricas y por el momento de desarrollo y cambios urbanísticos que vive, exige una seria reflexión orientada hacia la consolidación de una arquitectura con identidad, en donde el color sea elemento fundamental desde lo simbólico, lo funcional y lo constructivo.

El análisis de la región permitió identificar los usos del color en la arquitectura boyacense y sus implicaciones. Así, el estudio del contexto es el fundamento para concebir una idea clara de las raíces culturales en el uso del color y sus diferentes aplicaciones a través del tiempo, en una sociedad que ha dado un giro significativo en sus lugares de asentamiento debido a las influencias externas.

Este estudio tiene presentes las cualidades actuales, sin desconocer un pasado rico en experiencias que dan las pautas para generar procesos más sólidos en la consolidación de una identidad. Se analizan tópicos desde lo histórico, lo simbólico, lo funcional, lo estético, lo identitario y lo cultural, que a través de la arquitectura han producido o potencialmente lleguen a producir impacto en la consolidación de la identidad cultural de la región.

Se busca concretar el estado del arte que permita deducir valores culturales existentes y fortalecerlos con direccionamiento de la aplicación del color en la arquitectura boyacense, con la identificación de valores cromáticos que faciliten la consolidación de una identidad por medio de un inventario de colores que proporcione su reconocimiento.

Palabras clave: Arquitectura, color, identidad, cultura.

PRESENTACIÓN

Este documento muestra los avances obtenidos en el proyecto de investigación que adelanta actualmente el grupo Temas de Arquitectura de la Universidad Santo Tomas de Tunja, en Boyacá - Colombia. ***"Implicaciones del uso del color en la arquitectura boyacense"***, es un proyecto gestado a partir de la necesidad de consolidar una arquitectura con identidad, donde el color sea un elemento fundamental desde lo simbólico, lo funcional y lo constructivo, buscando afianzar la identidad en la comunidad boyacense frente a su arquitectura y relacionar el uso del color con las relaciones espaciales y simbólicas.

En la arquitectura, como manifestación creativa, funcional y simbólica de los grupos humanos, históricamente se han determinado los diferentes procesos de construcción de la Identidad cultural de los pueblos, aún en casos en donde los procesos de colonización e hibridación cultural han sido fuertes y constantes. El estado de globalización creciente y de permeabilidad a las influencias culturales externas exige de los contextos locales un fortalecimiento en todo lo relativo con esa identidad que lo constituye, que en muchos de los casos se hace esquiva y mutable, aún en la particularidad de su propia diversidad. Así mismo, al analizar los elementos constitutivos de la arquitectura, se encuentra que la forma, (desde lo estructural, la materia, y la concepción espacial), la función (referida a los usos dados al espacio y su optimización en la actividad humana), y el significado (entendido como el valor simbólico y comunicativo de la misma), han dejado de lado aspectos fundamentales como el uso del color, más allá de lo decorativo y lo modal.

Ante la falta de certeza en la construcción de valores identitarios que permitan soportar los procesos globales que abarcan también el ámbito de la cultura, es de gran importancia reconocernos en el presente sin desconocer el pasado y proyectándonos en el futuro. La construcción de valores y características que nos demarquen en el concierto global a partir de la interpretación del propio entorno, y desde allí faciliten aportes a la reconfiguración de los destinos arquitectónicos en cuanto a forma, función y significado es un proceso, donde el color, no solo nos identifica, comunica y diferencia internamente, sino que tiene una serie de valores y propiedades históricas que nos caracterizan frente a otras culturas.

IDENTIDAD COLOR Y ARQUITECTURA

Identidad, color y arquitectura son los tres grandes componentes, que soportan este análisis, para lo que se hará una breve referencia a estos temas.

Por definición **Identidad** es el "*Conjunto de rasgos o informaciones que individualizan o distinguen algo y confirman que es realmente lo que se dice que es*"¹. Ya Eduardo Galeano, en un enunciado mucho más nutrido, que contrasta con la estricta definición, resalta que "*Lo mejor que el mundo tiene esta en los muchos mundos que el mundo contiene, las distintas músicas de la vida, sus dolores y colores...*". La identidad es, en definición propia, el resultado sobre las personas de las condiciones dadas en el contexto en diversos tiempos, es decir, las características particulares de un territorio, sean naturales o construidas, condicionan ineludiblemente la identidad de quienes lo habitan frente a diversos hechos ocurridos a través del tiempo; es aquí donde el paisaje se convierte en un elemento representativo de la identidad. Este tema, el paisaje, lo analizaremos más adelante.

Por ahora, y acotando de gran manera el tema de la identidad, se enunciará brevemente dentro de dos temporalidades: la Identidad heredada y la Identidad construida.

La identidad heredada resalta aquellos rasgos culturales transmitidos de generación en generación, y que configuran una identidad cultural a través del tiempo.

Las tradiciones, los símbolos, los valores, las creencias, condicionan el comportamiento y funcionan como

elemento cohesionador de un grupo de individuos y desde donde se puede sustentar el sentimiento de pertenencia. Pero la identidad no es algo inmutable, es dinámica, flexible e incluso manipulable, se transforma constantemente, influenciada por las características del entorno en las diferentes temporalidades, esto lo identificamos como **identidad construida**

El color, por su parte, es una "*Sensación producida por los rayos luminosos que impresionan los órganos visuales y dependen de la longitud de onda*"², una definición estrictamente científica; pero el color tiene un valor subjetivo y social de gran peso a partir de las percepciones particulares (vivencias, experimentación y tradición) y de la percepción colectiva (medios externos, cultura y formación).

El color desde lo psicológico, lo físico y lo simbólico, merece también un largo análisis, considerando la relación entre color y afectación sobre el estado del individuo; el color respecto a la luz y el contexto; y la carga significativa que este representa, pero en esta instancia también se tratará someramente desde su significado simbólico.

El color es un elemento vital en el simbolismo, ya que toda comunicación se da a través de signos, los colores son elementos comunicantes o signos; elementos que en la actualidad son de suma importancia para los procesos comunicativos, sin olvidar con esto el uso que desde antiguas épocas se ha hecho de ellos en las diferentes religiones, en el arte, en el vestuario, etc.

1. Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe en <http://www.wordreference.com/definicion/identidad>

2. Concepto tomado de <http://lema.rae.es/drae/>

El simbolismo se establece, en muchos casos, de manera intuitiva, pero cambia de acuerdo a la cultura e incluso entre personas del mismo grupo, por lo que se dan significados múltiples para un mismo elemento. Desde el aspecto psicológico, el color, tiene un efecto directo desde su percepción y sobre la conducta humana.

La arquitectura según el art 1 de la ley 435 de 1998 de Colombia (por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Arquitectura y sus profesiones auxiliares) "*Consiste en el arte de diseñar y crear espacios, de construir obras materiales para el uso y comodidad de los seres humanos*". La arquitectura está ligada directamente a las vivencias de las personas, al uso del color, y presenta diferencias marcadas entre la tradicional, haciendo referencia al uso de formas, materiales y técnicas constructivas tradicionales; por su parte la arquitectura contemporánea, en lo que se refiere a la influencia de varios lenguajes arquitectónicos con el uso de materiales y técnicas que responden a las cambiantes necesidades del entorno.

La arquitectura ligada a la sociedad, ha sido respuesta a los diferentes estadios sociales a lo largo de la historia, que cambió y cambia a la par con la ciudad. La arquitectura es reflejo y memoria de la vida civil y la colectividad y configura el paisaje urbano.

Desde la **óptica**, Cullen determina que los escenarios de la ciudad se nos revelan en forma de series fragmentadas, y en cada fragmento se produce un impacto en nuestras emociones; la mente humana reacciona ante los contrastes, ante las diferencias, teniendo presente de forma simultánea varios espacios,

en donde la ciudad nos aparece visible en un sentido mucho más profundo. En esta imagen es donde la ciudad adquiere rasgos característicos. Respecto al **lugar**, este autor afirma que es un hábito instintivo del cuerpo humano determinar su posición en el espacio, obteniendo una reacción emocional típica dependiendo del lugar donde el sujeto se encuentre (dentro, fuera, en el centro de la habitación), "*descubrimos que, inmediatamente después de habernos formulado un AQUÍ, debemos crear, automáticamente, un ALLÍ, ya que a todas luces es imposible que pueda existir el uno sin el otro*" (CULLEN, 1984). Referente al **contenido**, esta última categoría se incluye en la construcción en sí de una ciudad: su color, escala, estilo, carácter, personalidad y unicidad. En la mayoría de las ciudades se evidencian los diferentes periodos arquitectónicos e incluso sus intervenciones, *en muchos casos, esa mezcla de estilos, materiales y proporciones, constituye su principal encanto* (CULLEN, 1984).

La arquitectura da cuerpo y estructura a la ciudad, a la vez que le da significancia con el simbolismo implícito en sus formas; la arquitectura es una representación cultural por excelencia.

La cultura no es, en tanto se aísla de un referente material, así sea en su narrativa, y de aquí la importancia de la idea de lugar con sus características y particularidades que llenan de sentido un nuevo concepto que se deriva de esa apropiación: *la territorialidad*. Podemos entender entonces la reciprocidad de los dos conceptos, como manifestación social de pertenencia por medio de sus rasgos distintivos en cuanto a forma, iconicidad, cromatismo y relevancia en el conjunto de la vida social.

CONTEXTO FÍSICO - HISTÓRICO

El departamento de Boyacá, está situado en el centro oriente colombiano; tiene una superficie de 23189 km² representando únicamente el 2.03% de la superficie nacional, es atravesado de sur a norte por la cordillera oriental de los andes, presenta alturas sobre el nivel del mar entre 250 y 5493 metros, es un territorio quebrado, con páramos, valles y altiplanos. Todo esto es la condicionante principal para la diversidad de climas, vegetación, paisaje, ocupaciones, costumbres, vestuario, alimentación, incluso culturas; en este territorio sobreviven aun un par de culturas indígenas, Embera Chami – Katios en Puerto Boyacá y U'wa en Cubará. La población del departamento al año de 2012 es de 1.271.133 habitantes, y es considerado uno de los bastiones históricos del país por la trascendencia de las batallas que allí se dieron en el proceso de independencia y emancipación de España. De allí la fuerte presencia de Arquitectura colonial.

Previo al proceso de colonización española, es evidente la presencia de diversas culturas indígenas en toda la región, que pese a las diversas teorías existentes, se logran reconocer las expresiones arquitectónicas como un proceso evidente y de verificación de expresiones aisladas. Aun cuando las primeros grupos existentes fueron nómadas, los abrigos rocosos fueron alojamientos estacionales, que si bien no representan la creación del espacio por parte del hombre, su intervención como espacio funcional y la pintura rupestre dejo evidencia de existencia de su cultura y sus costumbre. Esta sería la primera vez que el color se convierte en un elemento representativo de las culturas.

La aparición de la agricultura, la domesticación de animales, la vida sedentaria y la elaboración de cerámica, indican que es el periodo formativo donde aparece la arquitectura, entendida como la construcción de abrigos artificiales para albergar las actividades humanas. Los indicios muestran, que al parecer, el primer desarrollo arquitectónico fue la casa comunal, que albergó a los grupos brindando todas las ventajas que ofrecían los abrigos rocosos pero construidos por el hombre.

Imagen 1. Maloca Cultura U'wa. Municipio de Cubará – Boyacá.



Fuente: Diana Carolina Bonilla.
Directora casa de la cultura de Cubará – Boyacá.

El desarrollo social de las culturas indígenas de la región permitió una organización de la población en oficios especializados: ... *alfareros, orfebres, militares, sacerdotes, tejedores, etc.. Este desarrollo social está asociado a las demás expresiones culturales: una cerámica más rica, en ocasiones estatuaria, prácticas funerarias más complejas y, evidentemente también, formas arquitectónicas más elaboradas.* (ARANGO, 2011).

Aunque no tengamos un claro registro de la vida de las culturas indígenas en Boyacá, se puede afirmar por el análisis de otras culturas cercanas, que la conformación de aldeas no sólo refleja la vida cotidiana, sino también su estructura social y religiosa. En Colombia las culturas San Agustín y Tierradentro son el claro prototipo del uso del color en lugares significativos del lugar de ocupación, en las tumbas por ejemplo, *...tanto la cámara funeraria, como las paredes y estatuas **estaban recubiertas de colores (amarillo, rojo y negro)***. (ARANGO, 2011).

A la llegada de los españoles en 1537, los Muisca ocupaban las mesetas andinas que hoy corresponden a la Sabana de Bogotá y parte de los departamentos de Boyacá y Santander, esta cultura por no ser lítica (como las culturas mencionadas anteriormente o los Tayrona), no deja mayor evidencia de su cultura y sus costumbres, no obstante, los diferentes escritos de cronistas de la época se convierten en un insumo importante para determinar los rasgos más significativos de los grupos que otrora ocupaban la región, y por supuesto, el uso que daban al color.

...Ahora bien, relativo a los Muisca se conocen 8 cronistas; en el juicioso análisis que de cada uno hace Ghisletti se encuentra que de ellos, sólo tres pueden considerarse testigos inmediatos del estado de la cultura muisca al llegar los españoles: a) El Epítome, atribuido a Jiménez de Quesada (aunque hay dudas acerca de su autoría), escrito hacia 1545 (las otras obras de Quesada se perdieron), b) la recopilación Historial de Aguado, escrita hacia 1581, que recoge la parte escrita por Antonio Medrano, compañero de Quesada en la expedición de El Dorado, y c) Las Elegios, publicada en 1588, por Castellanos, que fue soldado en la conquista y

vivió en Tunja muchos años. De los otros 5, sólo uno es contemporáneo a la Conquista, Oviedo, pero él nunca salió de España y los otros 4 son bastante posteriores: Herrera muere en 1625 sin venir nunca a América; Fray Pedro Simón, el autor de Noticias Historiales publicadas en 1627; Juan Rodríguez Freile, muere en 1636 poco después de terminar El Carnero, y Lucas Fernández de Piedrahita, cuya obra fue escrita hacia 1666, es decir casi 130 años después de la llegada de Jiménez de Quesada a la Sabana de Bogotá. Aunque en varios aspectos las obras de Simón y Piedrahita son más completas, las descripciones que ellos hacen de las ciudades muisca fueron claramente extractadas de los cronistas anteriores - sobre todo de Aguado y Castellanos-, como puede constatarse en su lectura... Sobre las características arquitectónicas, las descripciones son menos explícitas. En general, los cronistas distinguen tipos arquitectónicos con distintas denominaciones: hablan de casas, de aposentos, de templos y de bohíos, como si fueran cosas distintas. En el Epítome se dice de las construcciones principales de los cercados: "tienen grandes patios las casas, de muygrandes molduras de bulto, y también pinturas por toda ella". En general, la arquitectura, a pesar de ser de madera y paja, se describe con adjetivos que denotan colorido y laboriosidad: "son de la más extraña hechura y labor", son "vistosas", poseen carrizos enlazados limpios y de diferentes colores, tienen pinturas, de las entradas penden pequeños objetos de oro que brillan al sol y que producen sonidos al entrechocarse. (ARANGO, 2011).

La conquista por parte de España fue la que determinó la forma de las ciudades históricas que hoy subsisten.

La ciudad española con su plaza central, su iglesia, su cabildo, estaba rodeada por las casas de los señores principales; a medida que se alejaban del centro, los demás solares pertenecían a españoles de menor rango, siendo las manzanas más retiradas las ocupadas por españoles pobres, generalmente artesanos; mientras que, a manera de "ciudad satélite" subsistieron los pueblos indígenas. A la par con estas dinámicas, fueron apareciendo las diferentes órdenes religiosas que darían a los poblados una configuración distinta con la construcción de templos, conventos, capillas, colegios, hospitales. En ese entonces las viviendas fueron concebidas con un gran sentido de "interioridad" en donde las pinturas murales cobraban protagonismo en los recintos más importantes: ... *Tunja es tal vez la única de las ciudades del Nuevo Reino de Granada donde se conservan algunos vestigios de la arquitectura doméstica del siglo XVI. Esta ciudad adquirió importancia rápidamente por la densidad y desarrollo indígenas de la zona y también porque allí se concentró una minoría intelectual que dejó huellas arquitectónicas. Ahora bien, en años recientes se han descubierto restos de pinturas en las paredes de las salas interiores que fueron dibujados a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Aunque sólo han sido restauradas las pinturas de la casa del Fundador Suárez Rendón, y las de la del Escribano...* (ARANGO, 2011). Por su parte, la arquitectura religiosa utilizó la decoración profusa y el color principalmente para los altares, exteriormente su decoración era mucho más austera. En el siglo XVIII el espacio público y el uso del mismo cobran protagonismo, es entonces cuando las fachadas rígidas de la ciudad se abrieron hacia el espacio exterior por medio de balcones, las portadas también se convirtieron en un elemento destacado, aun cuando

conservaban el color del material original, generalmente piedra.

Imagen 2. Fachada de vivienda de características coloniales. Municipio de Villa de Leyva – Boyacá



Fuente propia

La época republicana fue marcada por la influencia de inglesa, francesa e italiana, con un trabajo mucho más elaborado de las fachadas, aunque la influencia de este estadio no fue tan fuerte en la región boyacense como en otras del país. Hasta este momento las ciudades habían crecido poco y conservaban mucho de la época colonial pero la industrialización trajo consigo la transformación de la sociedad rural impulsando el crecimiento de las ciudades y la migración hacia las mismas, así como el uso de nuevos materiales.

EL COLOR EN LA COTIDIANIDAD

Dentro de lo cotidiano, es normal realizar la mayor parte de las actividades diarias sin cuestionar las estructuras

Imagen 3. Fachada vivienda barrio tradicional de Tunja - Boyacá.



Fuente propia

en las que se basan las labores que inconsciente pero eficientemente llevamos a cabo. Si contemplamos lo que nos rodea, nos damos cuenta casi de inmediato que nuestro comportamiento obedece a patrones preestablecidos e instituidos históricamente, donde la transmisión cultural es evidente.

Es el color una característica permanente en lo cotidiano, sin que sea esta condición algo consciente ni mucho menos determinante, debido a la multiplicidad de elementos actuantes en las diversas actividades sociales de nuestra gente, sin embargo, y dependiendo el contexto, sí es uno de los medios de expresión de lo propio más evidentes. Es común encontrar en el departamento de Boyacá, el color como elemento representativo del paisaje, las artesanías, el vestuario, la arquitectura, los códigos simbólicos en las celebraciones y en su delimitación de lo propio en el lenguaje.

Imagen 4. Artesana Boyacense.



Fuente: <http://www.eltiempo.com/>

En el campo del color existe para cada uno la posibilidad de expresión individual; en la elección de un objeto necesariamente siempre se elige un color; los colores influyen constantemente aun cuando no seamos conscientes de esa condición.

La actividad publicitaria dentro de las ciudades, es un claro ejemplo del color elegido, en muchos casos es una máscara ajena a la arquitectura y la identidad, en otros en cambio, según la actividad o producto, lo que se busca es precisamente lograr transmitir aquellos rasgos característicos de la cultura.

Por otra parte, se debe reconocer que la imagen urbana de la arquitectura tradicional de nuestra región, es la clara expresión de sus habitantes. En las calles de nuestros barrios más tradicionales es donde se encuentran los indicios más claros de la tradición en el uso del color, aun cuando se entremezcle con elementos más contemporáneos que en algunos de los casos, son influenciados por su entorno.

Imagen 5. Artesanías en Ráquira – Boyacá.



Fuente propia

ARQUITECTURA, COLOR, IDENTIDAD

Todos los objetos tienen características especiales que nos hacen deducir lo que son y que los diferencian unos de otros. Usualmente pensamos que la forma es el primer indicio de lo que es un objeto en particular, pero el color, aun siendo una propiedad esencial de los objetos, es rara vez identificable a primera mano.

Esta condición se refleja claramente en el uso del color en la arquitectura, cuando resulta un elemento secundario desligado de la forma y muchas veces de la función; la arquitectura e incluso la ciudad, por decirlo de algún modo, se piensa monocromáticamente.

El desconocimiento del uso del color en la arquitectura dificulta la elección del mismo, muchas veces es la manifestación del tono de moda o de la equivocada glorificación del blanco a favor de la forma absoluta, aunque el blanco no es solo un color utilizado en la arquitectura contemporánea, de hecho muchos

municipios de la región tienen marcada influencia en el uso de este color desde épocas hispánicas; pero si existe desconocimiento en el uso del color este se evita, sobretodo en el campo de la arquitectura, cuyas creaciones están destinadas a una larga existencia.

Imagen 6. Vivienda contemporánea en Tunja – Boyacá.



Fuente propia

EL USO DEL COLOR EN LA ARQUITECTURA DE TUNJA -BOYACA

Tal como se menciona anteriormente, la influencia española trajo para la arquitectura de la región, una fachada cerrada y continua que caracteriza la arquitectura tradicional. Sumándole a esto los aportes decorativos y colores ajenos a esa influencia española que hicieron los indios, tenemos como resultado el trabajo ecléctico de nuestra arquitectura. Ya en siglo XIX se incorporaron aspectos decorativos y ornamentales, y el manejo de colores contrastantes y policromías propios de otros países con lo que rompe la austeridad de la influencia colonial.

Imagen 7. Fachada Casa del Fundador. Tunja - Boyacá.



Fuente http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Casa_del_Fundador_de_Tunja.jpg

A partir del siglo XX el uso del color en la arquitectura se vio marcada por las propiedades de los materiales producto de la industrialización, en donde se incorporaron materiales como el hierro, el concreto,

el vidrio y materiales plásticos.

A la par con el paso del tiempo, la arquitectura ha sufrido muchas transformaciones bajo diversas influencias de tipo social, económico, político, religioso y tendencias arquitectónicas, estando el color ligado a estos cambios. La arquitectura tradicional de la región ha retomado elementos propios de la época de la colonia y república, dándoles una apropiación, con materiales diferentes, pero resaltándolos por medio del color (pórticos, zócalos, columnas, aleros).

Imagen 8. Fachada vivienda barrio tradicional de Tunja - Boyacá.



Es muy común, dentro de nuestras ciudades, encontrar el color ladrillo, ya que es un material de fácil accesibilidad en la zona. Este material como tal, no diferencia su uso por condición social, pero su calidad si

influye en el uso que se le da, es decir, en estratos sociales medios y altos donde se maneja el ladrillo a la vista con toda la intención, se requiere una calidad física y visual importante; contrario al manejo que le dan estratos más bajos, que en la mayoría de los casos usan un modo de construcción progresivo, entonces el ladrillo quedara expuesto en la medida que se puede cubrir con mortero y pintar. Sin una medida de tiempo estándar, se puede hablar de tres estadios de color en las construcciones progresivas que son tan comunes en las clases sociales más bajas: El color ladrillo, el color gris del mortero y finalmente el color elegido, que en las clases populares suelen ser más vistosos.

Ya a estas instancias se puede hablar, por lo menos en el caso de la ciudad de Tunja, que existen zonas donde es perfectamente identificable la tendencia del uso del color. En el centro histórico, considerado patrimonio arquitectónico, donde se encuentran en su mayoría construcciones coloniales, templos y edificios administrativos y comerciales esta arraigado el blanco, salvo algunas excepciones, donde se aplica color o se encuentra el material puro, como aquellos casos donde se usa la piedra. Alrededor del centro fundacional, en donde se construyeron los barrios tradicionales, se encuentran los colores más representativos. Los barrios que surgieron después de la segunda mitad del siglo XX tienen marcados rasgos de aquellos tradicionales, pero se distinguen claramente las tipologías seriadas de los primeros barrios planificados. Luego encontramos la configuración de aquellos lugares informales, ubicados sobre las pendientes más fuertes, lo que parece ser un fenómeno común en la región andina, donde el ladrillo tiene todo el protagonismo.

Al mismo tiempo se ha ido desarrollando el crecimiento en el área del valle donde los barrios nuevos, con marcadas tipologías globales, parecen gozar de la mezcla del ladrillo, el blanco y el amarillo ocre.

Imagen 9. Fachada vivienda moderna. Tunja - Boyacá.



Fuente propia

EL USO DEL COLOR EN LA ARQUITECTURA DE RAQUIRA-BOYACA

El análisis de un municipio lleno de colores se convirtió en una herramienta para establecer la importancia del color en la cultura, su influencia sobre los visitantes y en el estilo de vida de sus habitantes. Ráquira, es un municipio del suroccidente del departamento de Boyacá – Colombia, donde se conjugan la belleza, la fuerza y la intensidad del color. Ráquira, en lengua chibcha (cultura aborigen de la región) significa "Ciudad de las Ollas", y es precisamente su vocación artesanal la que establece un contraste de colores único en la región.

Este pueblo de colores es testimonio del crecimiento de una comunidad que no abandono sus raíces indígenas y luego a convertirse en la Capital Artesanal de Colombia, y posteriormente, como uno de los Pueblos más Lindos de Boyacá. Aun cuando la blancura de las construcciones de poblaciones aledañas logro arraigase en este municipio por largo tiempo, procesos de indagación sobre los muros del poblado, deo al descubierto paredes matizadas con colores propios de la cultura indígena, que antaño, por pedido de los conquistadores, construyo un conjunto de viviendas características de la época, en donde la expresión cultural del grupo nativo quedo plasmada, y que contrasta de forma singular la cultura europea y criolla de la época.

Imagen 10. Vivienda y Comercio en Ráquira – Boyacá.



Fuente propia

La coloración de los muros, los ventanales y los portales de las viviendas, contrasta con la también explosión de color que tiñe las artesanías propias, lo que conquista a

propios y extraños, quienes siempre quieren llevarse un poco de este arcoíris consigo.

El colorido encanto de Ráquira es acrecentado por la disposición de los espacios que ha hecho que gran número de viviendas se adapten como locales y talleres, separados por cortinas de elementos cerámicos de múltiples colores. Resulta realmente placentero para los visitantes, el hecho de lograr acceder a estas tiendas, maravillándose con las curiosas manufacturas elaboradas por los artesanos, encontrándose de repente en el patio central de la casa que no deja de lado el versátil contraste y acoge en un ambiente familiar.

Ráquira se ha convertido en destino imperdible para aquellos viajeros que buscan encontrar experiencias sin iguales; la alfarería, la música, la danza, el vestuario y la comida se mezclan con el humo de los primitivos hornos de barro, la ajadas manos de los artesanos más viejos y los niños que aprenden la labor; lo que crea una atmósfera única ambientada por un sujeto activo, el color, algo realmente místico.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

La identidad no la encontramos en las principales calles, donde en muchos casos el ámbito publicitario enmascara la riqueza arquitectónica. La identidad esta en los callejones, en las viviendas tradicionales, en el uso que los habitantes les dan a los espacios, en la memoria colectiva, en la imagen que cada quien tiene respecto a sus vivencias, experiencias y estilo de vida.

Las condiciones físicas del entorno inmediato y las particularidades que este presenta, la comida, el

vestuario, la música, la manufactura tradicional, las costumbres, las celebraciones, las creencias, la arquitectura, etc., son elementos que en conjunto construyen la identidad.

Imagen 11. Vista interior vivienda en Ráquira - Boyacá



Fuente propia

La arquitectura de la región representa actualmente los diferentes estadios de la historia, logrando un eclecticismo representativo. Los diferentes elementos que se usan de forma tradicional, principalmente en las viviendas, son resaltados por medio del color.

Las condiciones económicas de los grupos sociales existentes, determinan el uso de materiales y de colores utilizados en las fachadas arquitectónicas.

El color adquiere gran importancia en la arquitectura, al ser parte integral en la vida del hombre desde los elementos naturales, la expresión cultural y artística.

La indagación sobre el uso del color en la arquitectura y su directa relación con la identidad, lejos de encontrar un telón de cierre, nos ha abierto las puertas al análisis desde otras miradas. Los rasgos identitarios, contrario a lo que pensamos inicialmente (quienes hacemos esta investigación), no los encontraremos examinando únicamente la arquitectura y sus estadios. Nos quedan muchos caminos por recorrer donde encontraremos a cada paso el color como elemento ineludible.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, Silvia. (2011) Historia extensa de la arquitectura en Colombia. UN Virtual. Disponible en <http://aplicaciones.virtual.unal.edu.co/blogs/hacolombia/>
- CULLEN, Gordon. (1974).El Paisaje Urbano. Editorial Blume. Barcelona.
- GALEANO, Eduardo. (1998) Patas arriba. La escuela del mundo al revés. Siglo XXI editores. Madrid.
- Diccionario de la lengua española. 2005. Espasa-Calpe. Disponible en <http://www.wordreference.com/definicion/identidad>
- Real Academia Española. Disponible en <http://lema.rae.es/drae/>